

Gonzalo Vásquez Méndez

Gonzalo Vásquez Méndez. Poeta.

La Paz (1928), Estados Unidos (Abril de 2000).

Libros: Alba de Ternura (1957)

Del Sueño y la Vigilia (1965)

Dimensión de tu presencia (1984).

Del Fuego en la Ceniza. (Editorial Sierpe, La Paz, 1984), reúne toda su obra poética.

Mi País

*Este país tan solo en su agonía,
tan desnudo en su altura,
tan sufrido en su sueño,
doliéndole el pasado en cada herida.*

*Su nostalgia se pierde
más allá de la piedra,
su metal designado estuvo ya en la sangre,
ardiendo en el destino de su nombre.*

*¿De dónde el río oscuro
que hace a su rostro duro como el aire,
hondo como el silencio de las rocas?...*

*Este país sin nadie que acompañe
su tristeza
sin mano que detenga
el viento de odio
que corre por sus calles.*

*En sus mejillas
hay lágrimas que bajan solitarias
imágenes que horadan su pupila
despavorido asombro de la historia.*

*Su corazón oculto
se ha gastado en la muerte;
sólo queda un hueco,
una negra caverna de gusanos.*

*Este país tan mío,
ha descendido al fondo de la pena...
se lo reparten todos
sin piedad por su grito,
con los oídos secos a su llanto.*

*Qué cristal destrozado el de su ciclo,
qué densa la ceniza de su cuerpo
crucificado por la saña.*

*Es este mi país
nacido para el tiempo y la esperanza.
¡Hoy le queda tan sólo
su huérfana ternura
su mestiza humildad,
su carne desgarrada y dolorida!...*

A Edmundo Camargo

*Árbol desenraizado por la muerte,
la luz de los ensueños ya apagada,
el metal de la sangre ya sin eco,
el corazón sin rosa y sin nostalgia...*

*Perdido estoy
ante la noche súbita
que ensombrece tu frente,
entre la tempestad
que insondable
te arranca de la vida.*

*El mar eterno te sumergió en sus aguas,
hoy buscas
los escondidos minerales
las algas y los peces de extraño asombro.*

*Hoy quedas en la sombra
para hablar con la tierra de más cerca.
Polvo definitivo.
Tallo desencajado y roto.*

*Los que supimos
de tu anhelo sin puertas,
los que tocamos tu alma,
nos vemos desolados,
golpeando con las manos
tu temprana partida...*

*Aquí estamos,
hundidos en dolor,
despavoridos
de que tú no vuelvas
a entregarnos tu río.*

*Llevas contigo, Edmundo,
nuestra fe sin fronteras,
nuestro amor levantado frente al odio,
¡la verdad de saberte
siempre lirio
y siempre canto!*